

# SHAKA ZULÚ

## Táctico, estratega y estadista ignorado

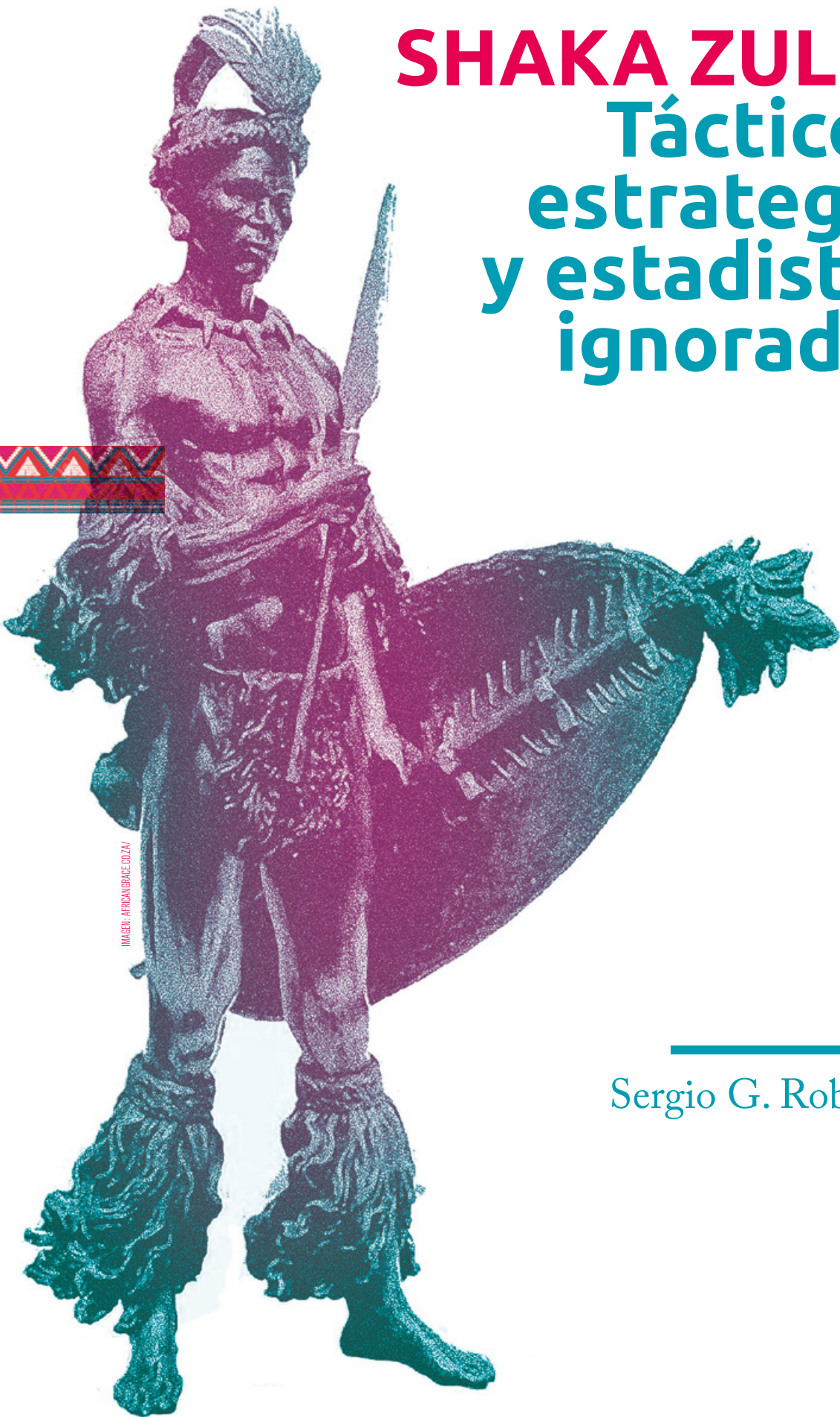


IMAGEN: FERNANDEZ/CCOZIN

---

Sergio G. Robles

**N**o recuerdo exactamente qué me llevó a leer algo sobre Shaka Zulú tres años atrás, pero la impresión que me causó me hizo adquirir su biografía escrita por el sudafricano E. R. Ritter y buscar información sobre el rey/cacique en internet. El autor mencionado creció en Dundee, Natal, en compañía de los zulúes. El idioma de los nativos fue el primero que habló, y su comprensión le valió recibir todos los relatos orales sobre el rey zulú que luego transcribió para la posteridad.

Shaka tuvo una infancia miserable, una adolescencia que fue mejorando merced a su comportamiento, una adultez plagada de éxitos y un cuarto período que... bueno, leamos el artículo.

Para poner a Shaka en contexto, pensemos que fue contemporáneo de otros tres excelentes guerreros: el Almirante Guillermo Brown, el General San Martín y el rey hawaiano Kamehameha. De hecho, su gran éxito militar ocurrió en 1818, el mismo año en que el General San Martín logró la libertad de Chile en la batalla de Maipú y en que falleció el rey hawaiano.

Escribí información sobre cada uno de estos períodos tan breve como me fue posible, para playearme con más detalles sobre las dos batallas que expusieron sus cualidades de estratega, táctico y líder. Expongo algunas lecciones que se desprenden, a mi parecer, de las acciones de Shaka. Invito al lector a obtener algunas más con su propia inspiración.

## La infancia y la adolescencia del futuro guerrero

Para comprender las acciones emprendidas por Shaka una vez que adquirió poder, es necesario tener un conocimiento de las circunstancias de su nacimiento y su infancia.

Los zulúes ejercían un estricto control sobre los nacimientos fuera del matrimonio. Los solteros estaban autorizados a tener relaciones sexuales siempre y cuando no hubiera penetración vaginal. La eyaculación tenía lugar en el perineo de la mujer, la cual mantenía juntos sus muslos durante todo el acto. Las mujeres solteras eran examinadas mensualmente por sus madres o sus parientes femeninas más cercanas para comprobar la intacta virginidad. Si una joven perdía su pureza, se consideraba responsable al hombre, quien debía pagar tres vacas al padre de la mujer si esta quedaba embarazada. Cuando comenzó el reinado de Shaka, la pena se elevó a la ejecución de ambos infractores.

Los padres de Shaka, Senzangakona (padre) y Nandi, perdieron el control durante un encuentro amoroso, y de este resultó el embarazo de Nandi. Los infractores pertenecían a distintos clanes, y el casamiento entre jóvenes de esos dos clanes no era considerado apropiado. El cacique del clan al que pertenecía Senzangakona —también cacique— negó el embarazo de Nandi, pero el nacimiento del niño, Shaka, echó por tierra las excusas.

Nandi se convirtió en la tercera esposa del padre de su hijo, pero las relaciones entre ambos nunca fueron buenas. Pasados seis años, durante los cuales fue testigo de la infelicidad de su madre, Shaka comenzó a cuidar los ovinos de su padre junto con otros niños. Un descuido de su parte provocó la muerte de una oveja a manos de un perro, lo que provocó el enojo de Senzangakona. Que su madre lo defendiera culminó en la expulsión de madre e hijo de la ciudadela de su padre. Ambos se trasladaron entonces a la población oriunda de Nandi, a unos 30 km. Las cosas no mejoraron para Shaka.

El futuro líder fue el blanco de las burlas de los pastores más grandes que él no solamente por su origen, sino también por el pequeño tamaño de su pene. A sus once años, sin embargo, un incidente demostró lo que sería el futuro guerrero. Cansado de sufrir las burlas de los pastores mayores que él, los atacó con tal agresividad que probablemente los hubiera matado de no mediar la intervención de otros pastores.

El Capitán de Fragata IM VGM (R) Sergio Gustavo Robles nació en Mar del Plata. Cursó sus estudios primarios y secundarios en el Instituto Peralta Ramos de los Hermanos Maristas e ingresó luego a la Escuela Naval Militar. Egresó de esta en diciembre de 1970 a la cabeza de su promoción de Infantería de Marina.

Prestó servicios en diversos puestos en los Batallones de Infantería de Marina N.º 1 y N.º 2 y la Agrupación de Comandos Anfibios. Participó en las acciones del 2 de abril de 1982 como integrante de esta última unidad.

En 1989 se graduó en el Colegio de Comando y Estado Mayor del United States Marine Corps, Quantico, Virginia, y en 1994 obtuvo una maestría en Estrategia de Seguridad Nacional en el National War College, National Defense University en Washington, D.C.

Se desempeñó como profesor militar en la Escuela de Oficiales de la Armada y la Escuela de Guerra Naval. Comandó la Agrupación de Comandos Anfibios en 1987 y el Batallón de I.M. N.º 2 en 1996, y pasó a retiro, a mediados del año siguiente. Después de su retiro se trasladó a Honolulu, Hawái, Estados Unidos de América.

En esta última ciudad, obtuvo en 2004 una maestría en Educación en la Universidad de Hawái. Se desempeñó en una escuela privada como profesor de español y matemáticas y subdirector durante trece años. Inició luego la docencia privada de español y matemáticas, tarea que desempeñó durante siete años.

Varias revistas navales han publicado sus traducciones y escritos. El Círculo Militar publicó en 1991 su traducción de *Manual de la Guerra de Maniobras* y en 2011 el Instituto de Publicaciones Navales publicó su libro *El Asalto Anfíbio a Malvinas: A 30 Años*, que narra las actividades de varios Infantes de Marina durante la reconquista de las islas. La misma editorial publicó en 2021 su libro analítico de las cualidades de liderazgo del Almirante Brown titulado *Velas, Cañones y Coraje – Lecciones de Liderazgo del Almirante Guillermo Brown*.

Actualmente reside en Cape Cod, Massachusetts, Estados Unidos de América.



A los trece años, mató una mamba negra que había picado y matado al mejor toro del ganado que estaba a su cuidado. El jefe de la villa lo alabó públicamente y le regaló una cabra, pero el odio de Shaka acumulado durante varios años de desprecio por él y su madre debido a su ilegítimo nacimiento no cambió.

Sin embargo, su cuerpo sí cambió y, a pesar de que debía comenzar a vestir ropa, se negó a hacerlo para que todos pudieran observar que su pene era, al menos, normal. Su desarrollo y su determinación en todo emprendimiento pronto lo hicieron el ganador de cuanto deporte practicara o tarea desempeñara. Esto le ganó la admiración de los pastores más jóvenes y el resentimiento de los mayores.

A los 16 años, se había convertido en el líder de su grupo, al que entrenaba con férrea disciplina en el combate con otros grupos de pastores. Pronto no quedaba grupo alguno que no hubiera sido vencido por el de Shaka.

A los 19 años, dio otra muestra de valor y de destreza. Un leopardo había quedado acorralado sobre un árbol. Sin esperar los refuerzos que otros pastores fueron a buscar, atacó al leopardo con su lanza y lo hirió en un costado. La bestia descendió y atacó, a su vez, al osado zulú. Cuando el leopardo saltó en su dirección, Shaka lo ensartó con su segunda lanza y al mismo tiempo descargó un tremendo golpe con su garrote sobre la cabeza del animal, que murió instantáneamente.

A los 21 años, Shaka medía 1,91 metros y tenía un cuerpo musculoso y una mirada que denotaba inteligencia y poder de voluntad. Su odio por quienes lo habían maltratado a él y a su madre era comparable solamente con su agradecimiento hacia quienes habían hecho lo opuesto. Entre ellos, se encontraban Mbiya, su padre adoptivo, y Ngomane, jefe del distrito donde vivían Shaka y su madre.

#### *Lecciones*

*Parecería que el carácter de Shaka se fortaleció con el maltrato recibido tanto por sus modestos comienzos como por sus características físicas, de aparente desarrollo lento en su niñez. No fue hasta los once años que comenzó a demostrar su coraje, determinación y liderazgo.*

*Hemos visto muchas situaciones como la descrita. Líderes de renombre internacional y otros que vimos a nuestro alrededor no se destacaron como tales en los comienzos de sus carreras. Todos conocemos cadetes con bajos promedios académicos que pasaron a destacarse como conductores en unidades de todo tipo de la Armada. Un buen líder debe tener la habilidad de reconocer a futuros líderes entre sus propios subordinados.*

## El advenimiento de un guerrero

En 1809, el nuevo cacique de la tribu con la cual vivía Shaka, Dingiswayo, organizó un flamante regimiento con los jóvenes de la edad de Shaka. Este regimiento poseía su propia villa, pero sus habitantes debían ser alimentados por sus correspondientes familias.

Shaka comenzó a distinguirse inmediatamente entre sus compañeros de regimiento. Pronto se percató de que las sandalias eran un impedimento para lograr agilidad y velocidad y se deshizo de ellas. Igualmente analizó que, al arrojar la lanza, uno se despojaba de su armamento. Por lo tanto, en lugar de utilizarla como arma arrojadiza, comenzó a acercarse al enemigo hasta poder acertarle un golpe usando su lanza como una espada.

Empero, no satisfecho con el empleo de la lanza en uso para luchar de esa forma, concibió un arma con mango corto y hoja más grande. Para lograr su construcción, tuvo que aventurarse a entrar en el territorio de otro clan que poseía los mejores herreros de la zona. La gente temía grandemente a estos herreros porque era conocido que forjaban sus armas con grasa humana.



Un buen líder debe tener la habilidad de reconocer a futuros líderes entre sus subordinados.



Después de varios prototipos rechazados por Shaka, finalmente el herrero más reputado pudo dar satisfacción a sus demandas. Todas las armas tenían un nombre, pero Shaka no asignó uno a su diseño hasta haber matado con él en combate. Cumplido este requisito, su nueva arma se llamó Ixwa, pero nadie sabe qué significa esa palabra.

Dado que había matado en combate, Shaka debía «limpiar el hacha», expresión que significaba tener sexo, para poder hacer vida social, beber leche y realizar otras actividades. Las reglas de entonces imponían que la mujer no podía rechazar a quien le propusiera sexo, y el hombre debía proponerse a la primera mujer soltera que se le cruzara. Shaka manejó las circunstancias de manera que la primera mujer que vio fue Pampata, una amiga de su hermana, con la que ya existía mutua atracción. El encuentro no fue manipulado exclusivamente por Shaka, ya que Pampata, advertida de lo que sucedía, se puso en el camino de Shaka.

### Lecciones

*A veces los grandes cambios en las técnicas y las tácticas que han de emplearse en combate provienen no de la organización, sino de una iniciativa individual. Shaka, despojándose de sus sandalias y creando un arma que podía usar una y otra vez en combate en lugar de arrojarla, adquirió una amplia ventaja sobre sus enemigos. Estos dos cambios serían oportunamente trasladados a sus tropas.*

## Primer combate con su nueva arma

En 1810, Dingiswayo inició una campaña contra la tribu butelezi y se hizo cargo personal del regimiento en el que estaba Shaka. Sus compañeros de regimiento observaban con curiosidad al guerrero de solo 23 años que marchaba descalzo y portaba un arma diferente de las tres lanzas que llevaban todos los demás.

En la mañana en que las fuerzas en oposición se encontraron, Dingiswayo ordenó a su regimiento aproximarse a menos de 100 metros del enemigo, hecho lo cual destacó un emisario para intimar la rendición. Propuso amnistía si reconocían su autoridad sobre ellos. El mensajero fue recibido con insultos, y un guerrero enemigo que se destacó del resto le instruyó que regresara y dijera a su jefe que enviara a alguien para pelear con él.

Shaka se destacó sin dudarlo y avanzó hasta estar a 45 metros del butelezi, desde donde insultó y lo invitó a pelear. Sin esperar respuesta, comenzó a acercarse más hacia su oponente, que lo miraba sin dar crédito a lo que veía, ya que ese no era el procedimiento habitual. Cuando Shaka estaba a 30 metros, desvió con su escudo la primera lanza arrojada por su contrincante e inició una veloz aproximación hacia él. La segunda lanza golpeó en su escudo y dos segundos más tarde Shaka, habiendo llegado hasta el guerrero enemigo, le asestaba un golpe mortal con tal fuerza que su arma prácticamente lo cortó en dos a la altura del corazón.

Shaka no se detuvo allí, sino que comenzó a avanzar hacia las tropas butelezi. Sus amigos Nqoboka y Mgobozi se despojaron de su calzado y cerraron distancias para protegerlo. Seguidamente, toda la compañía de Shaka avanzó, y el regimiento entero se sintió compelido a seguir el ejemplo.

Las tropas enemigas, no solamente en inferioridad numérica, sino además impresionados por la forma y la rapidez de los sucesos, no demoraron en retroceder y en poner su ganado entre ellos y los atacantes. Para cuando Dingiswayo detuvo el ataque, los butelezis tenían 50 muertos, incluido un medio hermano de Shaka. Pero eran buenos guerreros y habían infligido 20 bajas a las tropas zulúes.

Shaka fue ascendido en el campo de batalla, y tanto él como sus amigos recibieron ganado en recompensa por su desempeño. El ascenso significó un aumento en la cantidad de tropas a su mando. Shaka, como de costumbre, no perdió tiempo en comenzar a entrenar a sus



«Los líderes deben dar el ejemplo a sus subordinados» (John C. Maxwell, *Leadership promises for your week*).

fuerzas en lo que ahora llamaríamos «doble envolvimiento». Entrenó a sus subordinados para que se dividieran en tres grupos: el más fuerte, en el centro, y dos fuerzas para desplazarse hacia cada uno de los flancos del enemigo.

### Lecciones

*Otro ejemplo más de la iniciativa individual que transformó la más baja técnica de combate y, como consecuencia, afectó los futuros enfrentamientos. Asimismo, podemos advertir cómo el ejemplo personal motivó a seguirlo a quienes observaban. La promoción de Shaka y la asignación de un mayor número de combatientes a sus órdenes modificarían la forma de combatir de los zulúes y les permitirían derrotar a una sucesión de enemigos.*



Shaka pidió menos recompensa para él y más para sus subordinados.

## Primer combate contra un revoltoso cacique persistente

Zwide era el cacique de una poderosa tribu vecina de los zulúes. No había tenido éxito en sus ataques a tribus vecinas: ya había sido derrotado y capturado por una de ellas y por el mismo Dingiswayo, y ambas veces la benevolencia de los otros caciques le permitió seguir con vida y regresar a sus dominios. Sin embargo, no tardó en volver a sus andanzas y nuevamente Dingiswayo decidió darle una lección. Para ello, preparó sus tres regimientos de 600 hombres cada uno y se dirigió hacia la capital de la tribu regentada por Zwide.

Al anochecer del primer día de marcha, se reunieron los comandantes de regimiento y los asesores de Dingiswayo para discutir las tácticas que utilizarían. Shaka, de acuerdo con las costumbres, permaneció en silencio hasta que todos sus mayores habían expresado su opinión. Dijo entonces que un regimiento debería ser dividido en dos para atacar los flancos del enemigo mientras el resto atacaba el frente. Solo así podría ser aniquilada la fuerza enemiga y se evitaría la repetición de la situación.

Dingiswayo expresó entonces que no quería aniquilar a los hombres de Zwide, sino simplemente enseñarle a este una lección. «Que nunca será aprendida», respondió entonces Shaka y guardó silencio de ahí en más, estimando que sus argumentos no tendrían éxito.

Después de otro día de marcha, los exploradores y los espías que Shaka había destacado regresaron con importante información: Zwide estaba por recibir el refuerzo de otras tres fuerzas. Dingiswayo decidió seguir la opinión de su consejo de guerra y atacar lo antes posible. A la mañana siguiente, sus fuerzas avanzaron hacia el enemigo y se percataron de que este ocupaba una fuerte posición. Al mismo tiempo, fue posible observar el acercamiento de una de las fuerzas que acudían a apoyar a Zwide.

Shaka pidió permiso a Dingiswayo para atacar esa fuerza y así provocar a Zwide a acudir en su ayuda abandonando su posición. Eso fue con exactitud lo que sucedió. Si bien Shaka tuvo que replegarse transitoriamente ante la presión del cuerpo principal de Zwide, todo cambió cuando la fuerza principal de Dingiswayo atacó el flanco izquierdo de aquel y obligó al cacique enemigo a girar sus fuerzas 90°.

Shaka cambió entonces su repliegue por ataque dirigiendo el mismo al antiguo flanco derecho de Zwide, que se había convertido en su retaguardia. Los ndwandwes quedaron atrapados. Una vez que finalizaron los combates, Shaka pretendió atacar las otras dos fuerzas que se aproximaban pero estas, enteradas de la suerte corrida por el cuerpo principal, habían dado media vuelta y regresaban ya a sus lugares de origen.

Zwide cayó prisionero. En contra de los deseos de Shaka, Dingiswayo nuevamente le perdonó la vida y solo le impuso una multa de 2000 bueyes y le prometió a Shaka una gran parte de estos. Contrariamente a lo acostumbrado, el distinguido guerrero pidió menos recom-

pensa para él mismo y más para sus subordinados. Esta generosidad sorprendió a todos los presentes, pero sería una marca distintiva de su futuro liderazgo.

Al regresar a su villa, Shaka sorprendió a su madre al decirle que nunca se casaría; consecuentemente, nunca tendría hijos, ya que los herederos siempre se convertían en una amenaza para el padre una vez que llegaban a la adultez.

Para 1818, Zwide nuevamente había expuesto su maligno carácter y provocado una migración de las tribus cercanas a la propia para huir de sus ataques. Dingiswayo cayó otra vez en el error de tratar de convencer al beligerante cacique. En forma inexplicable, acompañado por algunas mujeres solamente, dejando atrás su ejército, entró en el territorio de Zwide, donde fue capturado y llevado ante la presencia del ndwandwe. Los aparentes agasajos iniciales se convirtieron en los últimos en la vida del cacique. Zwide, a instancias de su madre, Ntombazi, lo hizo ejecutar, y su cabeza pasó a engrosar la colección que esta última guardaba en su choza. Las doncellas que habían acompañado a Dingiswayo se suicidaron sobre el cuerpo del rey muerto.

### *Lecciones*

*Cierto tipo de subordinados no cambian su actitud a pesar de que el superior les demuestre magnanimidad. Una y otra vez actuarán egoístamente pensando solo en su propio beneficio y en sus ambiciones, y pondrán en peligro el futuro de la organización. Extirparlos lo antes posible es la única solución que asegurará tranquilidad y unidad a aquella para trabajar en pos de sus metas.*

## La batalla del cerro Qokli

Esta batalla expone varias lecciones. A riesgo de cortar el flujo del relato transitoriamente, decidí escribirlas al finalizar los párrafos relacionados en lugar de concentrarlas al final de la sección.

Utilizando una vieja promesa del padre de Shaka como excusa, Zwide avanzó tiempo después hacia las tierras de este último. Shaka, a cargo ahora de todos los zulúes, estaba preparado, y evacuó a toda su gente y su ganado. Para ese momento, los zulúes ya se desplazaban sin calzado, entrenados por Shaka, caminando sobre ramas con espinas.

Las fuerzas de Shaka, a excepción de las asignadas a la protección de los migrantes y el ganado, ocuparon el cerro Qokli. Estos efectivos eran aproximadamente la mitad de los que disponía el invasor. El dispositivo adoptado era un círculo cerrado alrededor del cerro, formado por hasta seis líneas de guerreros. Shaka no solamente ocultó su reserva en la cima del cerro, fuera de la vista desde el llano, sino que únicamente 1500 de sus 3500 efectivos estaban a la vista. Su puesto de comando también estaba en la cima, lo que le daba dominio de todas las aproximaciones al cerro.

*Un análisis del terreno permitirá ocupar un dispositivo que proporcione ventajas sobre un enemigo numéricamente superior, siempre y cuando este dispositivo esté apoyado en un plan operativo.*

Shaka había formado una organización de apoyo logístico para sus unidades de combate, otra medida que lo ponía en ventaja sobre sus enemigos. Con ella acumuló en el cerro abundante agua, comida y leña. Además, removió todas las fuentes de alimento de la zona. Por otra parte, las fuentes de agua estaban alejadas del cerro. Shaka había calculado que en los cálidos días de abril, los atacantes tendrían que alejarse considerablemente del cerro Qokli para conseguir agua, lo que disminuiría así la ventaja numérica a su favor.

*Las consideraciones logísticas están íntimamente ligadas a las tácticas que se pretenden emplear y a las que se pretendan negar o, al menos, dificultar al enemigo.*



«Si no existieran dificultades, no habría éxitos» (Domingo F. Sarmiento).

El primer encuentro tuvo lugar en las aguas del río White Umfolozi. Los atacantes decidieron cruzarlo por varios vados, pero hallaron a los guerreros de Shaka defendiéndolos. Estos se habían ubicado estratégicamente dentro de las aguas del río y pudieron atacar a los ndwandwes a medida que se aproximaban y estaban en la parte más profunda, imposibilitados de defenderse. El heredero de Zwide, Nomahlanjana, que estaba a cargo de la maniobra, finalmente comprendió lo imposible del cruce y ordenó la retirada de sus fuerzas después de haber perdido cientos de guerreros a manos del río o de los subordinados de Shaka.

*Nuevamente, la ocupación ventajosa del terreno proveerá oportunidades para derrotar al enemigo.*

Consciente de la superioridad numérica de su oponente, Shaka hizo evidente el alejamiento de una parte de su ganado, protegida por 700 guerreros. El inexperto hijo de Zwide no dudó en enviar en su persecución la tercera parte de sus fuerzas y con el resto rodeó el cerro dispuesto a atacar en todos los frentes. Lo que no advirtió fue que, al avanzar, sus regimientos irían cerrando sus filas: formarían, así, un círculo que se iría achicando, disminuyendo de tal forma el espacio disponible para el uso individual de las armas.

*Operaciones secundarias de diversión proporcionarán ventajas al hacer que el enemigo emprenda acciones que tendrán un efecto negativo sobre sus propias operaciones.*

Mientras Nomahlanjana observaba las acciones sentado bajo la sombra de un árbol, lo que solo le permitía ver lo que estaba frente a él pero no lo que sucedía detrás del cerro, Shaka podía recorrer la cumbre en un par de minutos y supervisar lo que sucedía en los 360°.

*El puesto de comando debe proporcionar, de alguna manera, la posibilidad de saber qué está sucediendo en todos los sectores de responsabilidad y, debemos mencionar, los sectores adyacentes, ya que las acciones que se desarrollan en ellos pueden llegar a tener influencia en las acciones propias.*

Cuando Shaka observó el amontonamiento de sus enemigos, que habían reducido la circunferencia de su ataque de 1700 a 600 metros, ordenó a sus tropas atacar. En tanto a los ndwandwes les escaseaba el espacio para utilizar sus lanzas, los zulúes de Shaka no tenían problemas para utilizar el arma creada por el propio monarca. La matanza se prolongó durante dos minutos, pasados los cuales los ndwandwes retrocedieron y así ganaron espacio. Su coraje se puso de manifiesto, pero su disciplina y su armamento no eran amenaza para sus oponentes. En menos de 10 minutos, los combatientes se separaron, como era la costumbre, para reorganizarse y recuperar fuerzas.

*Como mencionamos anteriormente, el uso apropiado del terreno, a la luz de un plan táctico, proveerá ventajas sobre un enemigo numéricamente superior.*

Nomahlanjana ordenó a sus fuerzas replegarse hasta el llano y se tomó su tiempo para analizar lo sucedido. Las tropas de Shaka recogieron las lanzas enemigas, evisceraron a los caídos enemigos, pusieron fin al sufrimiento de todos sus compañeros cuyas heridas no tendrían recuperación y llevaron colina arriba al resto de los heridos zulúes. Shaka ordenó a las dos filas que habían combatido colocarse ahora a retaguardia de las dos que no habían participado en el combate. Luego recorrió todas sus líneas siguiendo un itinerario por terreno algo más elevado. De acuerdo con las instrucciones, sus guerreros debían darse vuelta para observarlo mientras con su imponente figura inspeccionaba heridos y armamento.

*Contrariamente a las políticas actuales, las tropas de Shaka no tomaban prisioneros ni permitían sufrir por tiempo prolongado a sus heridos terminales. Las tropas empeñadas deben recibir descanso de combate siempre que sea posible. Utilizar tropas frescas para iniciar distintas fases de una operación puede ayudar a mantener el ímpetu de un ataque.*



El uso apropiado del terreno, a la luz de un plan táctico, proveerá ventajas sobre un enemigo numéricamente superior.

Cuando los ndwandwes iniciaron otro ataque, avanzaron hasta estar a la distancia de lanzamiento de sus lanzas, y una lluvia de ellas cayó sobre los escudos detrás de los cuales se protegían los zulúes. Lejos de devolver las lanzas como era costumbre, los zulúes las pasaron a su retaguardia, lo que causó sorpresa a los ndwandwes y gracia a Shaka, quien expresó a su estado mayor: «Que los guerreros tengan que arrojar sus armas es una manera estúpida de combatir».

Después de que los ndwandwes arrojaron la única lanza que les quedaba, Shaka ordenó atacarlos. Los combates individuales fueron la característica de este nuevo encuentro de las fuerzas en oposición. Cuando estas se separaron, por cada zulú caído un promedio de tres ndwandwes estaba en esas condiciones.

*El comandante a cargo debe analizar las acciones y decidir cuándo es el momento oportuno para atacar o contraatacar.*

La temperatura había continuado en ascenso y, entre el calor y el desgaste del combate, los guerreros de ambos bandos estaban sedientos. Mientras los ndwandwes se alejaron de la zona en busca de ríos, los zulúes recibieron agua de su organización logística en el mismo cerro.

*Ya lo mencionamos antes: la logística está inextricablemente ligada cuando menos a la táctica, a la estrategia en una visión más general.*

Nomahlanjana cambió su táctica en el próximo encuentro. Cuando los zulúes contraatacaron el ataque ndwandwe, sus fuerzas fingieron pánico y bajaron del cerro apresuradamente, lo que atrajo a su enemigo hacia su reserva.

Aunque inicialmente los zulúes cayeron en la trampa y persiguieron a los ndwandwes sin prestar oídos a sus oficiales, causaron una gran cantidad de bajas a su oponente hasta que, advertidos de la estratagema, regresaron a sus posiciones en el cerro. Shaka estaba enfurecido por la falta de disciplina y así lo hizo saber a sus subordinados. Había prometido ejecutar a los desobedientes en combate pero, atendiendo a las características de la situación, ordenó que un representante de cada sección fuera posicionado al frente de esta y combatiera en soledad hasta morir. Así se hizo. Antes de comenzar a combatir, todos los seleccionados dieron frente a su cacique y profirieron su grito de guerra, orgullosos de ir a la muerte.

*Es importante mantener la disciplina en combate, ya que solo así los planes pueden ser cumplidos con éxito. Lógicamente comprendemos que, una vez que las acciones se ponen en marcha, los planes pueden requerir ajustes. En una actitud defensiva como la que tenían los zulúes en ese momento ante una fuerza numéricamente superior, la disciplina era crucial para desgastar al enemigo y para esperar el momento oportuno para aniquilarlo.*

Nomahlanjana volvió a cambiar su táctica después de otro fracaso. Colocó todas sus fuerzas en una sola columna de 20 hombres de frente y 75 líneas de profundidad, y las envió hacia el cerro, obviamente con la intención de penetrar la defensa de Shaka. Los ojos de este brillaron de emoción al visualizar su oportunidad de empeñar la reserva.

Dos columnas de ocho hombres de frente descendieron del cerro a gran velocidad, una a cada lado de la columna de Nomahlanjana, que no podía dar crédito a sus ojos. Las columnas zulúes no se detuvieron hasta alcanzar la retaguardia de los ndwandwes y los rodearon por completo. El combate que siguió fue sangriento, el más sangriento de la historia de Zululandia. Nomahlanjana, ubicado en la retaguardia de su columna, ordenó invertir la dirección y trató de alejarse del lugar, pero fue imposible. Él y sus cuatro hermanos perecieron combatiendo. La columna de 1500 hombres fue exterminada por completo y yacía en el



«Estar preparado es la mitad de la victoria»  
(Miguel de Cervantes Saavedra).



lugar del combate junto a 500 zulúes. Fiel a su política, Shaka ordenó que grupos de sobrevivientes fueran a exterminar también a los ndwandwes que habían ido en busca de agua.

Mientras este enfrentamiento ocurría, las fuerzas de ndwandwes que habían perseguido el ganado zulú regresaban al lugar. Shaka no perdió tiempo, reorganizó sus fuerzas y buscó el encuentro. El enemigo, sin embargo, rehuyó hábilmente el combate hasta estar en un terreno favorable. Shaka decidió entonces replegarse hasta una de las villas de la zona. Iniciados los combates, Shaka recorrió las posiciones en forma constante, a veces combatiendo personalmente, muchas veces lanzando bromas a sus hombres para mantener la moral.

Shaka había tomado la precaución de ordenar a una brigada reunirse con él en esa villa. Cuando las nuevas fuerzas arribaron y atacaron desde el norte, la situación cambió totalmente. Otras fuerzas atacaron desde el sur, y los ndwandwes a duras penas escaparon del encierro que se cernía sobre ellos. Los zulúes en buenas condiciones fueron enviados a recuperar el ganado, y los demás regresaron al cerro Qokli.

*Shaka, a diferencia de Dingiswayo, el rey anterior, puso la destrucción física y el aniquilamiento del enemigo como prioridad de la batalla. La utilización hábil del terreno y las técnicas y tácticas apropiadas en conjunción con aquella nos permitirán alcanzar los objetivos fijados. El mantenimiento de una reserva, fuera de las vistas del enemigo si es posible, permitirá influenciar el curso de un combate, tanto para finalizarlo exitosamente como para evitar un fracaso que estimemos posible.*



El conocimiento acabado de nuestros subordinados nos permitirá no solamente una buena relación, sino que seremos capaces de asignar las tareas apropiadas a cada uno sobre la base de sus capacidades y su carácter.

La mañana siguiente se realizó la evacuación del cerro. Reunidos en una de las villas militares, las fuerzas sobrevivientes formaron para que Shaka las inspeccionara. Los zulúes habían perdido 1500 de los 4300 hombres con los que habían iniciado la campaña. Al ver cuántas caras conocidas no estaban en formación, Shaka derramó lágrimas mientras recorría las filas.

*A pesar de su agresividad y su férrea disciplina, Shaka apreciaba a sus subordinados. Se tomaba su tiempo para conocer a muchos de ellos en persona. El conocimiento acabado de nuestros subordinados nos permitirá no solamente una buena relación, sino que seremos capaces de asignar las tareas apropiadas a cada uno sobre la base de sus capacidades y su carácter.*

## El desarrollo de la nación zulú

Shaka se ocupó inmediatamente de la reorganización de sus fuerzas. Aliándose con otros clanes, el rey zulú llegó a contar con 8000 hombres distribuidos en ocho regimientos. Adelantándose a nuestros días, también formó un regimiento de mujeres solteras.

Los regimientos eran entrenados en maniobras por Mgobozi, un extraordinario guerrero que era la mano derecha de Shaka. Una vez alcanzado cierto nivel, los regimientos continuaban su entrenamiento con Shaka: marchas al trote de hasta 100 km que finalizaban con maniobras de combate. Cualquier guerrero que abandonaba las filas sin razón era ejecutado con su propia arma por un escalón de retaguardia designado al efecto.

El área de influencia del rey se había extendido de 100 millas cuadradas a 7000 millas cuadradas. Pero no solamente el entrenamiento de sus fuerzas militares ocupaba la mente de Shaka. La agricultura y la ganadería recibieron impulso. Shaka ordenó la confección de bolsas para almacenar trigo, sin comunicar a nadie el propósito de estas.

Con el fin de mejorar la calidad del ganado, los toros débiles eran castrados, y solamente los mejores podían procrear. Las manadas fueron organizadas de acuerdo con su color, y la manada especial de Shaka, de color blanco, solo tenía toros de probada ascendencia blanca.

Información sobre las actividades de su enemigo Zwide era absolutamente necesaria. Por lo tanto, al mejor estilo sanmartiniano, Shaka infiltró el círculo de consejeros de Zwide y se mantuvo así al tanto de lo que este hacía y planeaba.

Durante la celebración de una festividad, Shaka tuvo una sesión de preguntas y respuestas acerca de sus decisiones con representantes de sus regimientos. Dado que Shaka había prohibido el casamiento de los guerreros, uno de los representantes le preguntó por qué. Shaka le respondió que la misión de los jóvenes guerreros era defender su nación y que no podían hacer eso eficientemente si tenían lazos familiares. Solo consideraría casos individuales una vez que el guerrero alcanzara la adultez y hubiera probado su valor.

Ante otra pregunta sobre el mismo tema, Shaka se puso como ejemplo. Él era el rey y, sin embargo, no tenía esposa porque preveía muchos combates como para permitirse romances con mujeres. Asimismo, se manifestó en favor de la selección de los mejores guerreros para ejercer la paternidad. ¿Acaso no seleccionaban los mejores toros en sus rebaños para procrear?

### Lecciones

*Debemos mantener nuestra organización en las mejores condiciones de alistamiento posibles. El dominio de técnicas y de tácticas operativas así como también logísticas permitirá trascender del adiestramiento a las operaciones reales sin mayores dificultades.*

*Sin embargo, no todo es combate. Nuestros subordinados deben estar en buenas condiciones físicas y morales para ser capaces de responder exitosamente a nuestros requerimientos operativos. La información sobre las condiciones morales debe mantenerse actualizada, muchas veces mediante una fluida comunicación con los subordinados.*

*La información sobre potenciales enemigos debe mantenerse al día. Este requerimiento no debe ser una simple curiosidad, sino que debe generar ajustes en los planes existentes, en las tácticas que se emplearán en la ejecución de dichos planes, en el establecimiento de una logística coadyuvante a esos planes, en el desarrollo del armamento apropiado, etcétera.*



«Si entra en un combate, es mejor ganar la primera vez» (George S. Patton, General del Ejército de los Estados Unidos).

## El cacique que no aprendió las lecciones

Después de recoger la cosecha de 1819, Shaka ordenó transportar los cereales a cuevas y a bosques remotos en las bolsas que había ordenado construir, y mantuvo solo lo mínimo en cada villa.

Antes de que las tropas ndwandwes iniciaran una marcha para invadir nuevamente su territorio, el rey de los zulúes ordenó la evacuación de todas las villas, incluido el ganado. Cuando los invasores las alcanzaron, recibieron una sorpresa al comprobar que estaban vacías y que no había ningún tipo de alimento con el que ellos habían contado para continuar operando. Para empeorar su situación, los zulúes, al observar que los bueyes que seguían a su enemigo para alimentarlo habían quedado rezagados, se apoderaron de la mayoría de ellos en un ataque sorpresivo. El momento del ataque fue seleccionado próximo a la caída del sol, de forma que los ndwandwes no pudieron perseguir a los zulúes.

*Repitiéndonos, la logística debe acompañar las operaciones. Hay innumerables ejemplos de las dificultades de todo tipo que diferentes ejércitos sufrieron como consecuencia del inapropiado o inexistente apoyo logístico. Asegurar el propio o negar el del enemigo es algo que debe estar en los planes.*

Mediante acciones de varios tipos ejecutadas durante la noche, Shaka mantenía en vilo las tropas enemigas comandadas ahora por Soshangane. Otras estrategias provocaban que los invasores se alejaran más y más de sus posibles fuentes de alimentos. Finalmente, Soshangane decidió regresar a sus tierras y preparar otra invasión futura con más detenimiento.

Los agotados ndwandwes se encontraban durmiendo cuando los zulúes se infiltraron en su campamento. Tras proferir una gritería, cada infiltrado ultimó a uno o dos enemigos y luego se tendió junto a los muertos. Sin poder identificarse correctamente a la luz de los mortecinos fogones, los ndwandwes comenzaron a matarse entre ellos hasta que sus jefes pudieron retomar el control. Soshangane ordenó a todas sus fuerzas reunirse apretadamente con centro en su propia posición y mantener la observación hacia afuera del círculo, pero aun así los zulúes continuaron sus griteríos y sorpresivos ataques, y negaron a los ndwandwes su necesario descanso. Sabiendo que su enemigo estaba debilitado por la falta de comida y de sueño, Shaka decidió atacarlo al día siguiente, tras considerar que el desgaste compensaría la superioridad numérica de su enemigo.

*El momento de ejecución de una operación convencional y, con mayor razón, el de una operación especial, debe ser elegido cuidadosamente para aprovechar todas las ventajas posibles para las fuerzas propias y explotar las desventajas de las fuerzas enemigas.*

Cuando los zulúes estuvieron frente a los ndwandwes, Shaka utilizó un doble envolvimiento para amenazar los flancos enemigos. Aunque Soshangane era un excelente guerrero, cayó en la trampa de la táctica zulú, y sus contramedidas no hicieron más que debilitar su situación. El ataque zulú que siguió destruyó dos regimientos de su enemigo, cuyas fuerzas restantes iniciaron la retirada. Shaka se limitó a seguirlos esperando encontrar un terreno apropiado para un nuevo ataque. Mientras ello ocurría, las fuerzas que protegían al grueso de Soshangane eran atacadas cada vez que era posible.



Debemos reconocer que Shaka era un adelantado en utilizar maniobras para derrotar a sus enemigos. Una y otra vez aferraba frontalmente y luego descargaba ataques a los flancos.

Cuando los ndwandwes estaban cruzando un río, Shaka descargó su ataque. Prontamente, la mitad de los ndwandwes había sido ultimada. Ante la feroz defensa que efectuaba el resto, Shaka furtivamente envió fuerzas río arriba y río abajo, las que atacaron por sorpresa los flancos de los ndwandwes. En poco tiempo, la batalla se había convertido en combates individuales que los ndwandwes trataban de evitar huyendo del lugar. Los zulúes los persiguieron, y solo la caída de la noche puso fin a la matanza.

*No es novedad que los ataques frontales son cosa del pasado. Debemos reconocer que Shaka era un adelantado en utilizar maniobras para derrotar a sus enemigos. Una y otra vez aferraba frontalmente y luego descargaba ataques a los flancos.*

*Del otro lado del Atlántico, el general nacido en Yapeyú también apelaba a esos ataques flanqueantes.*

Shaka envió dos regimientos a la villa real ndwandwe para que capturaran al rey Zwide y a su madre. El primero logró escapar, pero su madre fue capturada. Al día siguiente, el resto del ejército zulú barrió el territorio ndwandwe y eliminó a todos los humanos y los perros que hallaba y quemó todas las chozas. El ganado fue reunido con vistas a una posterior distribución como recompensa.

En el desfile que se organizó, Shaka pudo comprobar que había perdido el 50% de sus guerreros. El rey de los zulúes otorgó premios a todos los combatientes que se hallaban frente a él conforme a su rango, más un extra por cada enemigo que hubieran matado y otros actos de valor. En una medida que sorprendió a todos porque nunca antes había ocurrido, a los familiares de los guerreros muertos se les asignó el doble de lo básico, en reconocimiento al sacrificio del fallecido.

Otro detalle que nadie esperaba fue que el mejor ganado fuera para los guerreros con menor rango. De esa forma, los más antiguos recibieron los peores animales. Cuando protestaron, Shaka les explicó, riéndose, que algún consuelo había en la mayor cantidad de animales que recibían. Además, pronto les daría buenos toros para reproducción, con lo cual podrían eliminar los defectos de lo que recibían ese día.

Ntombazi, madre de Zwide, maligna mujer de gran influencia sobre su hijo y poseedora de una colección de cabezas cercenadas a los destacados enemigos de este, fue sometida a juicio con Shaka por juez. Este la sentenció a muerte, para lo cual la encerró en una choza junto con una hiena. Ntombazi era la única que recibía comida. Al paso de las horas y los días, la hambrienta hiena atacaba a la mujer cuando la ocasión le era propicia. Después de que Ntombazi hubiera perdido parte de sus miembros inferiores, Shaka se apiadó y ordenó prender fuego a la choza con sus dos habitantes adentro. Cuando le comunicaron la muerte de Ntombazi, Shaka reconoció el valor de la mujer a pesar de su perversidad.

Shaka concedió a todos sus regimientos dos noches y el día entre ambas de «licencia» para que libremente «limpiaran su hacha». Después de reírse del evidente cansancio de sus tropas en la formación de la mañana del segundo día, Shaka dio instrucciones para regresar a la capital de su territorio. Dado que habían capturado 60 000 cabezas de ganado, la marcha duró tres días.

Durante las celebraciones que tuvieron lugar, abundante carne de bueyes y cerveza fueron distribuidos a todos. Mil guerreros veteranos fueron separados del servicio activo y autorizados a casarse con mujeres del regimiento femenino. Todos pasaron a formar la reserva y serían convocados si había una emergencia.

Seis días de libertad fueron otorgados a los regimientos para que mantuvieran encuentros sexuales completos. Shaka mismo se tomó su tiempo para estos menesteres tras seleccionar a 50 jóvenes<sup>(1)</sup>. Una de ellas logró vencer su resistencia a la paternidad y quedó embarazada.

Por primera vez en muchos años, Shaka sintió que podía relajarse un poco. Para divertirse, organizó una gran cacería de elefantes, leones, leopardos, búfalos y otros animales salvajes. En varias ocasiones, puso su propia vida en peligro enfrentando y matando al animal seleccionado.

## ¿Y ahora?

La pacificación del territorio zulú era siempre transitoria. Estos fueron los principales eventos en el siguiente período:

- Combatió contra los tembúes. Dado que al principio de la batalla sus fuerzas habían tenido problemas, a pesar del exitoso final de la batalla, Shaka mantuvo un juicio. El resultado de este fue la ejecución de cincuenta guerreros a quienes halló culpables de haber evitado el combate o haber demostrado cobardía.
- Erigió una nueva capital que contenía 1500 chozas y conservó el nombre de la anterior, Bulawayo.
- Atacó a los cunus con el objeto de poner fin a los problemas que causaban. Esta tribu vivía en una meseta, en la cima de la montaña Opisweni. La principal defensa de su posición era arrojar rocas a quienes intentaran escalar la montaña. Shaka caminó alrededor de la montaña dos veces y descubrió un lugar vulnerable. Hizo construir cuerdas con los cueros de bueyes y entrenó a un grupo de guerreros para que las arrojaran, con una piedra en la punta para darles dirección y alcance, a las ramas de los árboles. Llegado el momento, mientras otras fuerzas hacían ataques de diversión en varios lugares, el grupo designado escaló hasta la meseta utilizando esta técnica en el lugar elegido por su rey. Los habitantes de la meseta fueron derrotados, y muchos de los que no murieron en combate se arrojaron al vacío y encontraron la muerte sesenta metros más abajo, ante la sardónica mirada de Shaka.
- En la nueva capital, el rey zulú mantuvo una corte de justicia diaria, en la cual él tomaba las decisiones. La pena de muerte era utilizada con frecuencia.
- A Shaka nunca le cayeron bien los hechiceros, en particular Nobela, una mujer que era la jefa de todos ellos. Consecuentemente, fabricó en secreto una situación y ordenó a los hechiceros que encontraran a los culpables de lo que había sucedido. Estos lo hicieron y



«(Como líder) Usted debe aprender a usar diferentes estilos de comunicación con gente diferente, pero al mismo tiempo comunicar el mismo mensaje» (Jocko Willink, *Leadership Strategy and Tactics*).

1. Se dice que durante su vida tuvo 1200 concubinas.





Cuando le explicaron, mediante un intérprete, que en Inglaterra castigaban a ciertos criminales encerrándolos en una celda de por vida, Shaka se horrorizó. Sostuvo que el hombre nacía para ser libre y encerrarlo en un pequeño lugar era cruel e inhumano: la muerte era más magnánima.

- acusaron falsamente incluso a varios allegados al rey. En cierto momento Shaka reveló su secreto y preguntó a la multitud qué hacer con los mentirosos hechiceros. El veredicto fue la muerte. Antes de que llegara su turno de ser ajusticiada, Nobela se envenenó y murió delante de la multitud.
- Una partida de británicos finalmente fue admitida en la capital zulú y conoció a Shaka. Los europeos quedaron sorprendidos con la organización de la villa, la disciplina de los «salvajes», los regimientos de mujeres, las armas, la cantidad de ganado y muchas otras cosas. Shaka, a su vez, lamentó que los ingleses se vieran forzados a usar calzado y argumentó contra la eficiencia del uso de armas de fuego en combate.
- Cuando le explicaron, mediante un intérprete, que en Inglaterra castigaban a ciertos criminales encerrándolos en una celda de por vida, Shaka se horrorizó. Sostuvo que el hombre nacía para ser libre y encerrarlo en un pequeño lugar era cruel e inhumano: la muerte era más magnánima.
- Shaka sufrió un atentado contra su vida por parte de Zwide, que no abandonaba su enemistad. Se destacaron tropas inmediatamente para tratar de capturar a los responsables. Los cadáveres de tres de ellos fueron llevados a la ciudadela al día siguiente. Con la colaboración de los británicos, Shaka se recuperó de las heridas de arma blanca.
- Disgustado por la decadencia del estado físico propio y de los 30 000 hombres de su ejército, Shaka decidió efectuar una marcha forzada alrededor del reino. Marchando a la cabeza de la columna, el rey zulú no paró hasta completar 100 km el primer día. Durante seis días, la columna avanzó y completó alrededor de 80 km diarios. Como era costumbre, un grupo especialmente designado se encargaba de poner fin a la vida de quienes se rezagaran.
- En 1826, un ejército ndwandwe a las órdenes de un hijo de Zwide, Sikunyana, se dirigía a recuperar el territorio perdido por su padre, acompañado por mujeres y niños. Shaka movilizó nuevamente a sus guerreros y marchó al encuentro del invasor. Los primeros combates fueron encabezados por Mgobozi, el gran amigo de Shaka. Su agresividad lo llevó a penetrar las filas enemigas sin darse cuenta de que había quedado aislado. Su muerte en combate fue un llamado a la inclemencia zulú. Primero los combatientes y más tarde todos los ndwandwes sin distinción fueron masacrados por los zulúes. Solo Sikunyana y un reducido grupo pudo escapar ocultándose en la selva.
- En su camino de regreso y a raíz de la violación de una joven zulú por dos británicos, acto que acarrearía la pena de muerte en el reinado, Shaka sugirió que los blancos atacaran a las fuerzas de los kumalos, cuyo cacique estaba desafiando la autoridad del rey zulú. Si bien Shaka aportó una división a la operación, la inactividad de esta indicó a los ingleses que Shaka estaba observando el comportamiento británico y sus armas de fuego. Los kumalos fueron derrotados y tuvieron que ceder ganado y cinco solteras. Shaka tuvo su diversión cuando vio el pobre estado del ganado y la belleza de las mujeres, y así se lo hizo ver a los británicos.
- Shaka volvió a establecer una nueva capital, Dukuza, en la zona de la actual ciudad de Stanger, en la costa oriental de Sudáfrica, para estar más cerca de los ingleses.

## El que a hierro mata...

Shaka finalmente conoció a su hijo. Habiendo escuchado rumores de que este se encontraba al cuidado de su madre, Nandi, en otra ciudadela, recorrió 80 kms en una noche y, por la mañana temprano, sorprendió a Nandi mientras ella jugaba con su nieto. Shaka lo observó detenidamente y luego de saludarlo volvió a la capital.

Poco tiempo después, Nandi falleció. Shaka tomó muy mal su desaparición. Durante el período de duelo, se calcula que 7000 personas perdieron la vida, principalmente por no demostrar suficientemente su dolor por la muerte de Nandi. Shaka comenzó a aplicar la pena de muerte indiscriminadamente.

Enterado de que tenía otro hijo, ordenó llevar al mismo a su presencia junto con su madre. Interrogó a esta y, no contento con sus respuestas, enfurecido, mató con sus propias manos al niño de 6 meses y ordenó la ejecución de su madre. Poco después, acusó a seis mujeres de ser la causa de la muerte de Nandi y ordenó quemarlas vivas.

La pena de muerte también se aplicó a un grupo de niños que osó espiar sus encuentros amorosos y a otro que había bebido leche de las vacas con crías, consumo que Shaka había proscrito por un año en señal de duelo por la muerte de Nandi. La gota que colmó el vaso fue la muerte de alrededor de 300 mujeres que poseían gatos domésticos. Esta mera posesión las identificó como brujas que, posiblemente, habían matado a su madre con brujerías.

Dos tías de Shaka, pero en particular una de ellas, Mkabayi, comenzaron la tarea de convencer a sus dos medios hermanos, Dingane y Mhlangana, de que la existencia de Shaka debía culminar. Después de varios intentos fracasados, el 22 de septiembre de 1828, los dos nombrados atacaron a Shaka con sus assegai.

Shaka los increpó, sorprendido, y les expresó que a su muerte los ingleses serían los gobernantes y no ellos. Con la dignidad que lo caracterizaba, y derramando sangre por su boca, se encaminó hacia la entrada de la ciudadela pero, antes de llegar a esta, Mbopa, su guardaespaldas, le asestó otra estocada en su espalda. En un paralelismo sorprendente con el César —para él desconocido—, Shaka enfrentó a su atacante y le habría dicho, «¿Tú también, Mbopa, hijo de Sitayi, tú también me matas?».

Enterados de la muerte, todos los habitantes de la capital huyeron de ella, excepto una mujer: Pampata, la fiel amiga y amante de Shaka desde sus comienzos. Ella sola defendió durante toda la noche el cuerpo de su rey del ataque de las hienas que instintivamente habían invadido la vacía ciudad.

Al día siguiente, el cuerpo de Shaka fue descendido a un pozo en la tierra en posición de pie junto con sus atuendos reales, los platos para sus comidas y sus armas. Luego se colocó una piedra para cerrar la abertura y más piedras sobre ella, las que fueron cubiertas, finalmente, con ramas espinosas.

El guardaespaldas de Shaka, Mbopa, vio su oportunidad. Organizó un regimiento con el cual atacar la ciudadela donde vivía Ngwadi, un medio hermano de Shaka, natural heredero del trono.

Enterada Pampata de estas intenciones, corrió día y noche hasta cubrir los 160 kms que la separaban de Ngwadi, seguida de cerca por las tropas al mando de Mbopa. Antes de que Ngwadi pudiera reunir suficientes fuerzas, fue atacado en varias oportunidades por Mbopa. La superioridad numérica de los atacantes finalmente triunfó: Ngwadi cayó muerto después de ultimar él mismo a ocho atacantes. Pampata cometió suicidio para evitar caer prisionera, utilizando una lanza miniatura que había sido juguete de Shaka cuando niño. A su alrededor, los atacantes ultimaron mujeres y niños sin piedad.

Uno de los asesinos de Shaka, Dingane, se hizo cargo de la nación zulú.

## Epílogo

Así, tristemente, terminó la vida de este extraordinario personaje. El desequilibrio mental que lo asaltó en los últimos meses de su vida, tal vez por la muerte de su madre, tal vez por que su sentimiento de poder se impulsó a su sentimiento de liderazgo, tal vez por ambos, lo convirtió en un enemigo de su propio pueblo. ■



Hay mil lugares para el hombre de mérito; mil lauros que pueden ambicionar la capacidad, la virtud y el heroísmo, con tal de que marchen por la senda del honor.  
Esteban Echeverría

## BIBLIOGRAFÍA

- Ritter, E.A., *Shaka Zulu*, Londres, Inglaterra, Penguin Books, 1978.
- South African History on Line, *Shaka Zulu*, <https://www.sahistory.org.za/people/shaka-zulu>, 2020.